



Uno de los raperos que tomaron parte anoche en la Red Bull Batalla de los Gallos, en la sala Macumba. /FOTOS: ROBERTO CÁRDEAS

Enfrentamiento de gallos de pelea rapera

Certamen. Rimadores de Argentina, Puerto Rico, Venezuela y España se dan cita en la Redbull Batalla de los Gallos, en la sala Macumba

MAURILIO DE MIGUEL

Justas poéticas se llamaban en la Edad Media y enfrentaban a rimadores de distintos reinos, como si de caballeros andantes se tratase, a caballo, con estandarte, armadura y punta de lanza. Cantares de ciego pasaron a denominarse luego y, en el Nuevo Mundo, dieron lugar a fenómenos como el del payador argentino.

También del Nuevo Mundo, aunque con origen en los barrios mestizos del orbe anglosajón, nos ha llegado el mayor desarrollo del *hip-hop* conocido por la música negra. Y con él las «peleas de gallos», eufemismo refe-

rido a la contienda entre MC's de la improvisación, capaces de revolverse en tres centímetros cuadrados de lengua, lo mismo que un patinador circense.

Así se plantearon las cosas en la fiesta de Redbull, que convocó en la madrileña sala Macumba a los mejores raperos hispanohablantes. La crisis de la música industrial exhibe celebraciones tales, cuando la única inversión necesaria para crear espectáculo pide conexión de micrófono, caja de ritmos y cuerdas vocales.

Tres pruebas clasificatorias abrieron el certamen, ganando de una a otra en sofisticación. La

primera dio libre albedrío a la creatividad de cada MC con interpretaciones a capricho. La segunda sacó de una mochila tres objetos sobre los que cada rimador debía improvisar.

La tercera exigió un juego cruzado de versos y el testigo de mano en mano a la hora de las interpelaciones. De todo ello se dedujeron los enfrentamientos de cuartos de final, que dieron en semifinales con Noul (ganador de la final nacional de España Redbull 2007), Rayden (ganador de la final nacional e internacional Redbull 2008), Mcklopedia (semifinalista venezolano de la

Kie, Locus y Nerviozo dividió el *show freestyle*, sosteniendo en vilo su emoción. Pero cuando el certamen enfiló sus últimos compases, todo sucedió a velocidad de crucero. En 80 segundos por enfrentamiento se dilucidaron las clasificaciones. Y, ya en semifinales, Noul contra Rayden otorgó la victoria al primero de los contrincantes, boina calada y chandal sobre cuerpo leptosomático. Y el otro enfrentamiento puso en la final al latino Mcklopedia.

La batalla final

Redbull, batalla de los gallos. La batalla final es un certamen que lleva celebrándose, año tras año, desde 2005. La edición del 2009, a diferencia de las anteriores, quiso contar sobre el escenario con sus vencedores, para dar carta de naturaleza a una finalísima que coronara al primer rey rapero del siglo XXI, en el ámbito de habla hispana. Una finalísima en la que se llevó el gato al agua, la ardua lucha de palabras, el español Noul, una vez el jurado deliberó y pidió réplica en el enfrentamiento final con el contrincante venezolano de Noul.

Conviene señalar que no asistimos a una competición que midiera el cuerpo a cuerpo, sino la imaginación a la hora de ofrecer palabras y crear estrofas.

Todos los raperos convocados al certamen parecían conocerse y se deshicieron en abrazos los unos con los otros, con independencia de quienes quedarán eliminados en el camino para dotar de laurel al certamen. Así parece ser el espíritu del *hip-hop*, nacido entre colegas, aunque verbalmente pueda lanzar todo tipo de puyas, exabruptos y alusiones provocativas.

¿Qué trofeo podía esperarle finalmente al ganador en una «pelea de gallos» como la planteada en la sala Macumba? Naturalmente, no podía ser otro que el micro usado de enfrentamiento por los gallos.



Otro de los participantes en el certamen.

Redbull batalla en el 2008) y Piezas (ganador de la final nacional España Redbull 2008). Todo ello entre el clamor intermitente del público asistente, mayor y menor de edad, en virtud del carácter no alcohólico del evento.

La triada compuesta por Duo